

# Educación financiera: debatir sí, pero ¡actuando ya!

**JOSEP SOLER ALBERTÍ**

 ECONOMISTA Y  
 DIRECTOR DEL  
 INSTITUT  
 D'ESTUDIS  
 FINANCERS


El pasado domingo 3 de mayo, en este mismo suplemento, se publicó un artículo sobre "la educación financiera en la escuela". Todo lo que se manifestaba en él era correcto y exacto. Sin embargo, se traslucía en el artículo un cierto "hay que estudiar el tema" que ni se corresponde con la realidad de su implantación en Catalunya ni con la notable urgencia con la que deberíamos afrontar la capacitación financiera debido, pri-

mero, al notable atraso que arrastramos en este país, especialmente en relación al mundo anglosajón; y, segundo, porque lo sucedido en los últimos años hace que sea, si cabe, más importante empoderar a los ciudadanos (en la escuela y en cualquier otro ámbito vital posterior) para facilitar las tomas de decisiones que son esenciales para nuestro futuro.

Hemos de evitar cuanto antes que las nuevas generaciones vayan a estar tan indefensas desde el punto de vista de sus competencias financieras y económicas como las actuales y precedentes, y por ello que vuelvan a tomar (o a aceptar de otros, finalmente es lo mismo) decisiones equivocadas en cuanto al ahorro, a las finanzas personales, a la planificación del futuro y especialmente de la jubilación.

Disponemos ya de un bagaje en forma de estudios, experiencias, mejores prácticas, evaluaciones de eficiencia en los métodos y sobre todo de unos organismos oficiales y privados dedicados en todo el mundo de la Educación Financiera que nos dotan, de salida, de las ventajas de poder optar por métodos de impartición y de transparencia de conocimientos y aptitudes ya testeados con éxito. Y este es el camino que, muy por encima del resto de España, se ha estado y se está siguiendo en Catalunya.

Aquí, un partenariado promovido por la Generalitat, gestionado por el Institut d'Estudis Financers (IEF) y al que apoyan voluntarios y fondos de diversas entidades de crédito; está llevando a cabo, desde hace cuatro años, el programa Educación Financiera en las Es-

cuelas de Catalunya (EFEC). Este proyecto surge de una iniciativa Europea para impartir habilidades y conocimientos financieros adaptados a PISA, impartidos por voluntarios -todos ellos profesionales formados por y para el proyec-

to-, que acuden a las escuelas con el único logotipo y pertenencia del programa EFEC.

Esta metodología ha permitido introducir en Catalunya, por ejemplo en este curso, educación financiera en 300 escuelas, para 17.000 alumnos que han recibido cinco talleres de una hora, y gracias a la participación de 600 voluntarios que, como he comentado, han sido formados adecuadamente. Además de estos muy alentadores resultados cuantitativos, se obtienen unas encuestas de satisfacción de las escuelas, y de los profesores y alumnos de las mismas, muy positivas.

De esta forma, se ha recurrido a una metodología que cuenta con la bendición de la Comisión Europea considerándola "mejor práctica", apoyando desde su origen en Esco-



**Desde hace 4 años se lleva a cabo el programa Educación Financiera en las Escuelas de Catalunya, con muy buenos resultados"**

cia su transferencia a otros países Europeos; y que además facilita una más rápida puesta en marcha de los proyectos, especialmente si las entidades colaboran cediendo a sus profesionales y colaborando con donaciones a su financiación. El más activo y prestigioso núcleo internacional de promoción de la educación financiera, el International Network of Financial Education (INFE) de la OCDE, guía la realización de un proyecto de este



**Esta metodología ha permitido introducir, sólo en este curso, la educación financiera en 300 escuelas, para 17.000 alumnos”**

tipo fijando con autoridad y claridad el marco mediante el cual pueden funcionar sin conflictos de interés estos partenariados público-privados en proyectos de educación financiera. Se resumen en que el sector privado no entra en las escuelas, no participa en la elaboración de los materiales educativos pero contribuye positivamente con recursos humanos y dinero para que se aplique.

Por supuesto que el EFEC convive, y ha de convivir todavía más, con un sinfín de proyectos que han de ir surgiendo para las escuelas pero también para la universidad, los centros de trabajo, las asociaciones... pero definitivamente es ya una realidad en marcha y gracias a mucha gente.

Es esencial que pensemos e investiguemos lo que podemos y debemos hacer sobre este tema, pero también que lo hagamos. El programa EFEC está en este buen camino. El futuro de nuestra salud financiera lo merece.